

SEBASTIÁN SICHEL SOBRE GESTIÓN EN LA MUNICIPALIDAD DE ÑUÑO A:

“UN GRAN ABANICO se ha dado cuenta de lo mal que lo hace Revolución Democrática”

El exministro y actual candidato a alcalde de Chile Vamos cree que la suya es “una revancha ideológica respecto de cómo las ideas liberales son mejores para la sociedad del futuro que las ideas pasadas a nafilina que representa una izquierda populista”. | **NADIA CABELLO**

Sebastián Sichel corre. Lo hace entre sus compromisos familiares y profesionales —actualmente es académico y director del Centro de Innovación y Desafíos del Futuro de la U. Gabriela Mistral—, y también en una carrera en la que espera ganar el sillón alcaldicio de la Municipalidad de Ñuñoa.

Cerrando sus obligaciones académicas antes de embarcarse de lleno en la campaña, el exministro de Sebastián Piñera, exvicepresidente ejecutivo de Corfo, ex presidente de Banco Estado y exabanderado presidencial de Chile Vamos, se detiene a hablar de sus objetivos en Ñuñoa, una comuna que, afirma, “tiene la virtud de ser un pequeño Chile, pero tiene el defecto, no la comuna, sino la municipalidad, de estar administrada como se está administrando el país: con poco foco en las prioridades ciudadanas, malgastando recursos públicos y, sobre todo, afectando la que era su principal virtud: ser la comuna con mejor calidad de vida de la Región Metropolitana”.

Cree que puede introducir gestión para mejorar en seguridad, educación y calidad de vida. Los próximos días irá anunciando su programa que, sostiene, tendrá respaldo más allá de la centroderecha.

—**Ha dicho que en Ñuñoa se gobierna para algunos grupos. ¿A qué se refiere?**
 —A que se transformó en el nicho ideológico de Revolución Democrática (RD), donde se hicieron experimentos a costa de los ciudadanos. En educación pública se despidieron a 200 profesores, se afectaron colegios de excelencia como el Augusto D’Hallmar, se encargó a gente que venía de RD, menores de 30 años, con cero experiencia, hacerse cargo de la intervención de estos colegios, lo que provocó un terremoto. Segundo, porque se ha dedicado más a las causas de algunos grupos, que son legítimas y que apoyo muchas de ellas (...), pero poco a la gestión de lo que tiene que hacer una administración municipal. Y tercero, hay un compromiso ideológico que los hace perder el norte. En el concepto de la semana pasada estaban con pancartas pidiendo la liberación de Jadue. Están más preocupados de los problemas políticos del sector que gobierna que de los asuntos de los vecinos.

—**¿Qué le ofrece usted a la comuna?**
 —Que en una comuna de altos ingresos, \$92.000 millones, esos recursos no se malgasten y se inviertan en las tres prioridades de los ciudadanos: hacer de Ñuñoa la principal comuna para emprender, (...) que tenga los mismos estándares de seguridad que Providencia, La Reina, Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea, y no las cifras de crecimiento de delitos que casi triplican a estas comunas, y transformarla en una comuna líder en los temas de vanguardia: reciclaje, economía circular, incorporación de distintas formas de vida.

“Eso significa, por ejemplo, detener el traspaso de los colegios al sistema SLEP, ser un alcalde que gesta un cambio regulatorio para eximir de contribuciones a aquellos que dejan de obtener ingresos y que las contribuciones se paguen contingente a los ingresos. Ser una comuna que lidera la construcción de ciclovías conectadas (...) y en cantidad de áreas verdes por habitante. Liderar transformaciones regulatorias que beneficien directamente a la comunidad”.

—**Muchos temas, en seguridad, por ejemplo, no dependen del municipio. Probablemente se requieren leyes...**

—Me he juntado con los equipos de seguridad de Providencia, Vitacura, Lo Barnechea y Las Condes, y me he dado cuenta de cómo transforman la gestión. Los portoneros en Vitacura y Las Condes disminuyeron. En Ñuñoa aumentaron. Eso ha sido por gestión local, porque los carabineros son los mismos.

“Espero que Jaime Bellolio, Marcela Cubillos, José Manuel Palacios y Camila Merino sean alcaldes y que podamos coordinar una estrategia común”.

—**A Ñuñoa se le identifica con el Frente Amplio. ¿Es su revancha de la presidencial?**

—No creo en esa caricatura. Es un invento que hizo la gente del Frente Amplio y que ha ridiculizado a muchas personas de Ñuñoa. (...) Más que una revancha presidencial, es una revancha ideológica respecto de cómo las ideas liberales son mejores para la socie-



El exministro
 Sebastián Sichel espera ganar el municipio de Ñuñoa a la actual jefa comunal, Emilia Ríos (RD).

“**(Ñuñoa) se transformó en el nicho ideológico de RD, donde se hicieron experimentos a costa de los ciudadanos”.**

“**Chile Vamos tiene que pensar cómo involucra a los independientes para que no pase lo que pasó con Marcela Cubillos o conmigo”.**

so aquel que quería cambios en serio, aprendió la lección, no le cree al populismo. Va a ser predictivo, porque esta elección en Ñuñoa tiene que ver con la buena o mala gestión, con el orden o el desorden (...).”

“EN CHILE VAMOS ESTABA DISPUESTO A IR A PRIMARIAS”

—**¿Dañó su imagen que primero se haya**

mencionado como candidato por Santiago y ahora vaya por Ñuñoa?

—Yo no me voy a hacer cargo de cómo especularon los medios. Yo hablé solo una vez. Me preguntaron si sería candidato por Santiago y dije que, si había consenso de los partidos, lo analizaría y estaría disponible.
 “Yo analicé dos posibilidades. Una no fue generada por mí, sino un grupo de exalcaldes me propuso ser candidato a Santiago. Yo dije que, para eso, porque ya lo había vivido como independiente en las primarias presidenciales, requería del apoyo de Chile Vamos, y los partidos tomaron la decisión legítima de ir con un gran candidato que es Mario Desbordes. Y dije, bueno, ahora voy a decir dónde me gustaría ser candidato a mí, que es Ñuñoa”.

—**¿Pero le interesaba ser candidato en Santiago?**

—Yo tengo una vocación pública que tiene que ver con la gestión. Me interesaba ir donde pudiera ayudar a mejorar las cosas. Ñuñoa y Santiago cumplen el mismo requisito: municipios mal administrados por la extrema izquierda. Los dos eran igualmente relevantes para mí. Con una diferencia: si me preguntaban, mi preferencia era Ñuñoa.

—**Por cómo se dio todo, ¿entiende que se genera duda de si realmente quería Ñuñoa?**

—Es legítima. Por supuesto que hubiera estado disponible para Santiago y Ñuñoa. (...) Quería competir en un municipio que tuviera déficit gigante de administración. En eso, Ñuñoa y Santiago se parecen mucho.

“Hay algo de esa conversación que me parece tan de la política, tan poco preocupada por el ciudadano, porque, ¿quién hace esta crítica? A mí en la calle nadie me ha preguntado eso. Lo que me preguntan es si voy a hacer bien la pega”.

—**¿Y por qué no ir a una primaria en Santiago?**

—Porque no había primaria.

—**Se pudo haber planteado.**

—Yo dije que estaba disponible a primarias dentro de Chile Vamos.

—**Pero se entendió que no quería primarias, sino ser candidato único.**

—Nunca dije eso. Yo dije que en Chile Vamos estaba dispuesto a ir a primarias. No estaba dispuesto a hacerlo con Aldo Duque. El lo que quería era hacer daño y ayudar a la elección de Iraci Hassler, y así lo está demostrando. (...) Lo único que se me planteó fue una primaria con Aldo Duque, y no estuve disponible, porque eso era dar una señal equivocada en el mundo de Chile Vamos, que con tal de ganarle al comunismo, todo valía.

—**¿Cree que le afectan las acusaciones de tráfico de influencias a Mario Desbordes?**

—Si algo van a hacer los comunistas es defender su municipio a toda costa. No he visto nada que afecte a Mario Desbordes ni que influya en su candidatura. Ahí le pido lealtad al mundo de la centroderecha. Yo lo vi en mi candidato. Muchas veces se llenó de acusaciones falsas en mi contra y muchos mantuvieron silencio por oportunismos personales. Toda la lealtad con Mario.

—**¿No tiene que bajar su candidatura?**

—Todo lo contrario. Creo que es un gran candidato que va a imponer orden en la comuna.

—**Si él se bajara, ¿usted estaría dispuesto a competir en Santiago?**

—Yo estoy enamorado de ser alcalde de Ñuñoa. No hay ni una posibilidad.

“SOY EL INDEPENDIENTE MÁS INSTITUCIONAL”

—**¿Cuál es su domicilio político hoy?**

—Chile Vamos. Ahora, sigo siendo un independiente liberal de centro. Feliz y orgulloso de serlo.

—**¿No le gustan los partidos?**

—Milite mucho tiempo en un partido que está desapareciendo tristemente. Es como cuando uno se divorcia, quedó traicionado. Me encantan los partidos. Yo era libre de juntar firmas y presentarme solo, pero quería ser candidato dentro de Chile Vamos. Soy el independiente más institucional que van a conocer. Solo creo que Chile Vamos tiene que pensar cómo involucra a los independientes para que no pase lo que pasó con Marcela Cubillos o conmigo. Es una reflexión que después de esta elección hay que tomar en serio. A dos personas, siendo independientes, les cuesta mucho participar dentro de Chile Vamos por las disputas entre los partidos.

—**¿Le juega en contra no estar en un partido? Quizás para aspiraciones futuras...**

—Nunca he tomado mis decisiones con una calculadora. Eso mismo me dijeron cuando fui a la primaria presidencial como independiente y gané la primaria.

—**¿Pero le faltó apoyo de los partidos en la presidencial?**

—Puede ser. Tenemos que abrir los cauces de participación de independientes. Cada día la gente participa y milita menos en los partidos y valora más a los independientes. Valoró los partidos, la participación política se tiene que dar a través de ellos, pero hoy muchos partidos son unas pymes, no los de Chile Vamos, porque se han cuidado. La izquierda es una pyme familiar llena de partidos. Hay 18 o 17 partidos en la izquierda. Eso demuestra el caos que se ha generado por esta idea de que tener partidos te asegure



ra la participación. La ciudadanía ni en Roma ni en Grecia consistía en militar en un partido.

—**Si proliferan los independientes, ¿eso no debilita el sistema político?**

—Lo debilita. Es que yo no creo en la independencia pura, porque eso es caudillismo. Creo en las grandes coaliciones donde pueden participar militantes, independientes, académicos, empresarios. Los que tienen el monopolio de la participación en democracia, en el buen sentido, deben ser las coaliciones políticas, pero pueden gestar candidaturas independientes (...).

—Miremos el coraje del presidente Piñera. La mitad de su gabinete éramos independientes. Si estableciéramos un filtro distinto, no existirían grandes ministros como Enrique Paris; Alfredo Moreno; no sé si un gran ministro, pero yo".

—**En la campaña presidencial se le cuestionó que el suyo es más un proyecto personal que colectivo. ¿Qué responde?**

—Soy parte de un proyecto colectivo hasta tal punto que soy majadero y porfiado. Jamás he tomado caminos independientes. Me cuestionan que me cambié de coalición cuando no creí en la Nueva Mayoría, porque yo era de la Concertación, pero en vez de tomar un camino propio decidí ser parte de un proyecto colectivo con Chile Vamos.

"La izquierda es una pyme familiar llena de partidos".

—**No hay personalismo?**

—Al revés. Parte de esa crítica lo que esconde es otra cosa, es el dolor de que no hayas hecho la carrera funcionaria dentro de un partido. (...) Lo que tiene que hacer Chile Vamos es invitar a muchos más que no hicieron carrera funcionaria, que vienen de afuera. Si vamos a tratar como caudillos a todos los que no hicieron eso, nunca vamos a ser mayoría.

—Alguna vez habló esto con el presidente Piñera. Me dijo que a él le pasaba lo mismo, le decían que era del otro lado, que era un caudillo, que era DC, que votó por el No. Pero gracias a que había alguien como él, la centroderecha gobernó dos veces. Y Evelyn Matthei me dijo lo mismo en una conversación (...). Los liderazgos que rompen esta lógica son los capaces de construir mayoría".

"EL PECADO NO ES MÍO"

—**¿Se arrepiente de no haber apoyado a José Antonio Kast en la presidencial?**

—Lo que hice fue darle una oportunidad a José Antonio Kast de cruzar puentes con electores que nunca habrían votado por él. Hice una apuesta programática, las nueve condiciones que eran importantes. Dijimos que se comprometiera a no eliminar el aborto en tres causales, a que siempre va a respetar la democracia. Mi solo apoyo nunca iba a movilizar electores, esto requería que mis electores hicieran un voto de confianza en que cosas que él había dicho en campaña iban a cambiar y estoy muy contento de que cambiaron.

—Si algunos no lo entendieron y se fanatizaron, el pecado no es mío. El pecado es de aquellos que en vez de entender que esto era una oportunidad, pegaron un portazo".

—**¿Cómo está su relación con los republicanos ahora? Porque todos hablan de que es necesaria la unidad de las oposiciones para enfrentar al oficialismo.**

—En Nuñoa, mi pelea es convencer a la gente que votó por Emilia Ríos, por Juan Pablo Sáez, de que hay una mejor gestión. Algunos puede que hayan sido del mundo republicano y está muy buena la relación. (...) Y mucha gente de la ex-Concertación va a salir a apoyarme. Desde ahí hasta el mundo de la derecha, hay un amplio consenso de que hay que hacer una campaña con convicción. Un gran abanico se ha dado cuenta de lo mal que lo hace RD en gestión.

—**La DC hoy es parte de un pacto electoral con el PC y el FA, entre otros. ¿Qué le pasa con su expartido?**

—Me duele lo de la DC, porque fue un partido tan importante para Chile (...). Verla hoy bailando al ritmo del PC me da pena, porque perdió su identidad. (...) Fui visionario, lo dije hace 15 años. Dije que la DC iba a terminar extinguiéndose si no era capaz de defender lo que le era propio, que era esta idea del camino alternativo a la revolución y al *status quo*.

—**¿Cómo ve el liderazgo de Evelyn Matthei? ¿Se puede complicar con las primarias que quiere el alcalde Carter?**

—Es una gran alcaldesa. Hay un paralelo de lo que hizo Josefa Errázuriz en Providencia y lo que está haciendo Emilia Ríos en Nuñoa. Ojalá yo pueda hacer lo que está haciendo Matthei en Providencia. Como candidata presidencial, ella tiene los atributos que Chile requiere: orden, capacidad de liderazgo en temas nuevos, en materia de libertades creemos lo mismo. Y además logra conciliar un amplio arco político, desde la derecha hasta gente de centroizquierda que me ha dicho que estaría feliz de apoyarla.

—Respecto de primarias, lo he dicho siempre: todos pueden competir".

—**¿Habrá otra candidatura presidencial de Sebastián Sichel?**

—No por ahora. ■